



“La Narrativa como herramienta de intervención”

Mtra. Psic. Ana Mosca ¹

1. FUNDAMENTACIÓN
2. LUGAR DE LA PALABRA EN EL PROCESO DE HUMANIZACIÓN:
 - ❖ Palabra y Pensamiento
 - ❖ Palabra y Función Simbólica
3. MIRADA PSICOANALITICA
 - ❖ Estatuto de la representación – palabra en los procesos de construcción subjetiva.
 - ❖ Valores de las construcciones narrativas para el proceso de historización.
4. RELACIÓN ENTRE LA SITUACIONE DE POBREZA CRONICA Y LA AFECTACION DE PROCESOS DE SUBJETIVACION
5. VALOR DE LA NARRATIVA COMO POSIBILIDAD DE INTERVENCION
 - ❖ En promoción > de Salud Mental (Atención Primaria)
 - > de Educación en y para los Derechos Humanos
 - > de Educación en y para la multiculturalidad
 - ❖ En prevención > de los efectos de crecer en situación de pobreza operando como trauma acumulativo.
 - ❖ En Rehabilitación > Actuando en niveles de atención Secundaria y Tercera

1. FUNDAMENTACIÓN

El aporte que pretendo traer a este Encuentro Internacional sobre Integración en la Diversidad se generó a partir de las reflexiones y las investigaciones realizadas por el equipo docente que integro. Pertenezco a Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

Nuestra Universidad tiene previsto tres niveles de operatividad:

- ❖ La docencia
- ❖ La investigación
- ❖ La extensión a través de Servicios a la Comunidad

Trabajamos con estudiantes del último año de la carrera, en régimen de pasantía. Se han ido agregando a nuestro equipo pasantes egresados que desean mantenerse integrados al proyecto. Nuestro servicio está inserto en la comunidad educativa de la Escuela Pública N° 47, situada en un barrio de contexto cultural complejo. Conviven grupos familiares heterogéneos en su procedencia y en su situación socio-cultural, casi en su totalidad, severamente afectados por el devenir de nuestra economía.

¹ Psicoterapeuta habilitante de Audepp

Desde este marco, hemos ido diseñando investigaciones con una modalidad de investigación-acción que han tenido, como común denominador, el esfuerzo por contener los efectos devastadores del crecer en situación de pobreza.

En varias oportunidades, en estos nueve últimos años, hemos solicitado un lugar en eventos científicos a fin de compartir nuestro trabajo.

En nuestros objetivos generales está el pensar sobre y en la escuela pública uruguaya. Escuela que – como ha dicho nuestro ex Decano Víctor Giorgi – “se ve sacudida por la emergencia del fracaso escolar como síntoma, que denuncia los profundos desequilibrios del sistema educativo y de la sociedad, del cual éste forma parte”.

El fracaso escolar es un fenómeno doloroso y complejo que involucra diversos actores, habilita una reflexión profunda sobre la Educación tanto en sus prácticas como en sus fines.

Sabemos que nuestro país ha alcanzado una cobertura prácticamente universal en los niveles primarios de la educación. Pero, sabemos también, que los niños que están creciendo en situación de pobreza (cerca del 60% de los niños uruguayos) ingresan al sistema con un alto riesgo de fracasar.

Nuestra primera investigación : “Aproximación a un enfoque integral del proceso de aprendizaje y sus dificultades”, llevada a cabo en nuestro Servicio entre 1998 - 2000², mostró coincidencias en varios puntos con otras investigaciones anteriores llevadas a cabo en nuestro país. (CLAEH-UNICEF – 1989, IPUR – 1991, GIEP – 1996, MECAEP – 1998).

Se constato que la totalidad de los niños que cursaron nivel 5 años en el Jardín de Infantes N° 237 presentaban un nivel de operaciones intelectuales acorde a la edad. No obstante, la evaluación psicomotriz y de lenguaje realizada dos años después, evidenciaba dificultades instrumentales que en muchos casos, comprometían el pronóstico de aprendizaje. El 49% de los niños mostraba algún desnivel en sus competencias lingüísticas que, obviamente, comprometían los procesos de apropiación y construcción del conocimiento.

Es así que, una vez más se cumple la afirmación de la Inspectora Nelly Leites: “en las escuelas de contextos sociales difíciles la repetición es un fenómeno instalado” . “Estas escuelas, a causa de este fracaso que llega a un 50% en primer año se convierten en semilleros de falsas discapacidades” . “La cobertura es un indicador de valor relativo, suele encubrir una realidad signada por las desigualdades”.³

Posteriormente nos propusimos profundizar los resultados de esta primera investigación con reflexiones desde otra perspectiva: un estudio longitudinal que analizara procesos a mediano plazo.

Nuevamente elegimos el modelo de investigación cualitativa procurando ahora una visión de integración multidisciplinaria.

Nos interesaba analizar teóricamente la relación entre los distintos instrumentos de pronóstico de desempeño escolar y la evolución de los niños a lo largo del ciclo escolar.

Las tareas de relevamiento y procesamiento de datos fueron realizadas por las sucesivas generaciones de estudiantes que cursaron su pasantía en esta rama del servicio, con la participación de pasantes egresados en la última etapa.

Intentamos instrumentar un enfoque preventivo, o sea detectar variables generadoras de riesgo a fin de elaborar estrategias adecuadas de prevención y/o intervención oportuna.

Así culminó, con el mismo equipo de responsables, la segunda investigación a la que denominamos: “Fracaso Escolar – Un Enfoque preventivo”.⁴

Comprobamos que sólo en muy pocos casos, la dificultad en la elaboración de las funciones intelectuales es el factor determinante del fracaso escolar. La mayoría de los 55 niños evaluados en nuestra investigación están creciendo en situación de pobreza. El efecto acumulativo de ésta va más allá de una simple sumatoria.

² Universidad de la República – CSIC – Facultad de Psicología – Aproximación a un enfoque integral del proceso de aprendizaje y sus dificultades Martínez, E. (coordinadora), Gómez, G., Mosca, A., Rama Montaldo, B. y col. – Montevideo 2000

³ ANEP – Boletín N° 6 – junio/julio 1998

⁴ El fracaso Escolar – Un enfoque preventivo – UDELAR – CSIC – Fac. de Psicología – UNICEF – Editorial Mano a Mano – Montevideo 2004 –Martínez, E. (coordinadora) y otros

Nos preguntamos: ¿cómo disminuir los factores de riesgo?, ¿cómo potenciar el efecto de los factores de protección? para que no se produzca un daño irreversible en el capital cognitivo, en la imagen de sí mismo, en la disponibilidad vincular y en las vivencias del mundo de cada uno de estos niños.

Sin duda, la situación de pobreza crónica, opera como un trauma acumulativo derivado de la dificultad de la familia para atender las necesidades básicas y la carencia de redes sociales suficientemente sostenedoras.

De los múltiples factores asociados al fracaso escolar, centramos nuestro interés en profundizar algunos aspectos relativos a las formas de representación lingüística, al uso del lenguaje y a las modalidades de comunicación. Nos preguntamos hasta que punto las discapacidades lingüísticas tan frecuentes podrían ser consecuencia:

- de un trastorno específico en el área del lenguaje.
- de las pocas oportunidades que ha tenido el niño para apropiarse de un código lingüístico más elaborado.
- de la existencia de códigos diferentes familia-escuela.

Nos propusimos, entonces, investigar la descripción e interpretación de las distintas formas de representación lingüística y las modalidades de comunicación relacionadas con dinámicos familiares y socioculturales, así como su relación con los procesos de aprendizaje.

Nos importaba a la vez: Identificar variables y construir modelos de intervención que pudieran resultar eficaces para disminuir la brecha familia-escuela. Lo instrumentamos a través del estudio de los usos y formas lingüísticas de intercambio que se proponen en los entornos de socialización primaria (familia), y los que se priorizan a nivel de los entornos de socialización secundaria (escuela). Nos propusimos entonces estudiar el valor de las construcciones narrativas como herramienta de intervención, originándose una tercera investigación aún inédita, a la que denominamos “Incidencia de las modalidades de comunicación en los procesos de aprendizaje”.⁵

2. LUGAR DE LA PALABRA EN EL PROCESO DE HUMANIZACIÓN:

- Palabra y Pensamiento
- Palabra y Función Simbólica

El Evangelio según San Juan, comienza así:

... En el principio era el Verbo
y el verbo era con Dios
y el verbo era Dios
Este era en el principio con Dios
Todas las cosas por él fueron hechas
Y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue
hecho
En él estaba la vida, y la vida era la luz de los
hombres
La luz en las tinieblas resplandece
y las tinieblas no prevalecieron contra ella...

El verbo... propiedad fundamental... constructor colectivo que nos distanció y nos permitió trascender nuestro linaje animal para sostener la irreverencia de querernos asemejar a la estirpe divina.

Siempre soñamos con la trascendencia, con reclamar identidad con el estatuto que adorábamos... sumisión y rebelión... ansia de destronamiento... de adquirir un estatuto simétrico con el hacedor de todo, con el perfecto.

Antes que el Verbo imperaba el caos. La irresistible fuerza centrífuga de los acontecimientos, las experiencias en fuga sin posibilidad de lo aditivo, ni de la comunicabilidad.

⁵ Incidencia de las modalidades de comunicación en los procesos de Aprendizaje – UCUDAL – CSIC – Fac. de Psicología – Martínez, E. (coordinadora) y otros

La experiencia de la muerte, el horror a desaparecer y la necesidad de explicarse la realidad fueron alimentando la osadía de construir soportes, de montar una estructura ordenadora.

Dice Fernando Butazzoni⁶:

“El hombre se hizo a golpes de palabra... la palabra construye, hace”

Verbo quiere decir orden, obedece a una fuerza centrípeta, a un esfuerzo mantenido igual que el fuego, a lo largo de milenios, esfuerzo de lucha contra la oscuridad de la incomunicación. El hombre necesitaba herramientas para comunicarse consigo mismo y con los demás. Se requería de una propiedad colectiva que le permitiera atesorar experiencias a fin de poder enfrentar la realidad, contenerla, explicarla apropiándose del pasado y proyectando futuras transformaciones.

El verbo, nació entonces como una herramienta más, probablemente como una extensión imaginaria del palo que le permitió asir lo inasible, extender más allá los límites, trascender imposibles.

El verbo fue entonces la primer arma con la que enfrentó el caos pretendiendo ordenarlo, anticipar su rumbo, darle sentido a lo que irrumpía.

El volvernos parlantes nos convirtió en humanos.

El cachorro humano, llega a la vida, como todos los mamíferos, en estado de total indefinición, esta condición lo coloca en situación de dependencia absoluta respecto al ambiente. Se precisa de cuidados parentales que operen como telón de fondo configurando un contexto estable y previsible de amparo y asistencia. Solo de este modo, se desarrollara el sentimiento de confiabilidad en el otro y consigo mismo, que a la vez, afianzará el apego a la vida y a la condición de humano.

El tiempo al que denominamos infancia es un espacio objetivo y subjetivo de intenso trabajo psíquico.

Se procurará un continuo inter- juego entre dinamismos de adquisiciones y pérdidas. Por lo tanto, comprender la infancia, nos llevará a reflexionar sobre algunos pivotes esenciales como son: el lugar del “otro”, el de los afectos y de los procesos de simbolización.

Mucho se ha discutido sobre la diferencia entre emoción y afecto.

Indudablemente “lo afectivo” es un producto más sutil y elaborado que el de “lo emocional”; corresponde a un registro donde se ha incorporado al otro como objeto interno que modula el quantum pulsional.

El objeto y su posibilidad de calmar - frustrar inaugura el deseo, el anhelo. Las ausencias, los fallos ofrecen una doble posibilidad: la del rechazo a la realidad y el repliegue en la magia omnipotente o la de simbolización.

La posibilidad de simbolizar nace a partir de una ausencia, de un objeto perdido. La negatividad, por lo tanto, opera como la chispa necesaria que enciende el proceso. El primer momento corresponde al figurar, conserva algo de la alucinación, el segundo, corresponde al estatuto representativo, al pensamiento.

“La simbolización – afirma Myrta Casas de Pereda⁷ - nace como un ícono de algo que ya no es, opera como un testimonio de un objeto perdido”.

El trayecto del figurar al representar habilitará el lugar de la palabra. Se requiere de una intención enunciativa: la necesidad se vuelve demanda en la medida que hay otro que la decodifique. La demanda, a su vez, se vuelve verbo, en la medida que hay un sentimiento de confianza en la llegada de “otro” que asistirá. Palabra y pensamiento se acompañan, acompasan, el pensamiento en actos, rudimentario y prehistórico de pronto toma alas, adquiere la ingravidez de las infinitas combinaciones posibles, habilita entonces al consuelo por la ausencia a través de la posibilidad de jugarla de manipularla. Es la incompletud, lo fallante, por lo tanto, lo que desafía al aparato psíquico para proveerse de procesos de humanización.

Palabras que nos liberan de la esclavitud al objeto. Generadora de un nuevo espacio interno, un momento transformacional en la estructuración subjetiva.

El ir construyendo consensos en la articulación de sonidos, en secuencias y cadencias que les confieran significación a través de acuerdos convenidos, se fue volviendo proceso humanizante.

⁶ Los ensayos del Orobon. Editorial Ariel 1997 – Pág. 123

⁷ En el camino de la Simbolización. Editorial Paidós - 1999

El Verbo es “logos”, instrumento de comunicación consigo mismo y con el otro. La condición de parlantes inauguró la posibilidad de pensarnos de otro modo, ya no solo en acciones (como el resto de los animales) sino con esas unidades de significación que nos fueron habilitando a superar ausencias, al poder simbolizarlas.

El desarrollo personal reedita la filogénesis en la medida que germinan las posibilidades de humanización se recorre la historia desde los orígenes.

La palabra produce al niño. El cachorro se vuelve humano por la adquisición del lenguaje.

Para el psicoanálisis contemporáneo sería erróneo hablar de la “palabra del niño”, deberíamos referirnos al “niño de la palabra”. La palabra produce construcción subjetiva, produce al sujeto en tanto al emisor de un mensaje a ser decodificado.

La palabra es entonces producto y productor del sujeto pensante, es solo a través del vínculo que se otorgarán intenciones, sentidos, nexos causales posibles.

Así se empieza a tejer la trama psíquica, la estructuración de enlaces, se empiezan a nombrar deseos, antes solo figurados. Los recuerdos operan como la materia prima para el trabajo de nombrar, categorizar y pensar.

Pedir, llamar, ir tejiendo el pasaje de la necesidad a la demanda. Se va produciendo en un espacio compartido con otro significativo que sostiene el intercambio con su atención y su respuesta.

El grito inarticulado se va volviendo llamado porque se puede recordar una respuesta previa.

No hay palabra si no hay otro que la reciba como pedido y la piense, la semántica, de modo que hablar es emitir sonidos que se hacen palabra porque existe alguien que las escucha.

La madre posibilita con sus juegos de presencia – ausencia un trabajo sobre el símbolo que permitirá tolerar despedidas.

Se necesita de tres capacidades: hablar – jugar – pensar, para hacer posible la sustitución, la espera, la frustración sin desesperar.

Nos ha interesado por lo tanto, destacar la importancia relevante del proceso de simbolización en la construcción del sujeto psíquico. Aída Fernández⁸ plantea que la conquista del símbolo constituyó la encrucijada partir de la cual se redefinió la especie humana.

El cambio trascendental, sería entonces la transformación de señales concretas en representación del objeto no presente; que así se podría recordar y nombrar. De este modo el hombre realizó la hazaña de presentificar el objeto en su ausencia, comenzando su historia como ser reflexivo ya que la vida mental es un proceso simbólico.

3. MIRADA PSICOANALITICA

- Estatuto de la representación – palabra en los procesos de construcción subjetiva

En los textos freudianos la función de representación nace a partir de la instalación del proceso secundario, de la instalación de la represión, tiene que ver con los atributos del objeto que quedan inscriptos como marcas en los sistemas mnemicos.

En los textos meta psicológicos se distinguen dos tipos de representaciones⁹.

- a) La representación – cosa, de naturaleza esencialmente visual, regida por las leyes de proceso primario
- b) La representación – palabra, de naturaleza esencialmente acústica. La imagen verbal posibilita la sustitución que libera al deseo de la necesidad incontrovertible del objeto.

Se generaría una capacidad de trascender la visibilidad propia de la cosa, lo textual del objeto.

La condición de existencia se sustentaría en una posibilidad simbólica.

⁸ Aída Fernández – La humanización a través del símbolo génesis del lenguaje – Rev. Uruguaya de Psicoanálisis N° 4 – Pág. 436

⁹ Laplanche – Pontalis – Diccionario de Psicoanálisis, Editorial Labor - 1971

El objeto externo a quedado contenido, es “reencotrado en la palabra con la ganancia de un espacio psíquico sede de las representaciones simbólicas, así la figurabilidad se transforma en figurabilidad inteligible¹⁰.

- Valores de las construcciones narrativas para el proceso de historización.

Nos hemos referido a la indefensión originaria de la cría del hombre, a la necesidad de humanizarse en impredecible interacción con otro.

Desde el comienzo es preciso organizar el mundo, considerando de una determinada manera, negociando significados.

La construcción de estos significados es de orden narrativo. La narrativa es efecto de un impulso creativo, nunca es mera reproducción siempre hay algo nuevo que revela, que rebela al autor. Así la narrativa siempre procura desplegarse en un dialogo.

La narración es el lugar donde se encuentra un sujeto con una trama, a la vez, paradójicamente, la trama produce al sujeto.

El esfuerzo narrativo va articulando discontinuidades, procurando enlaces, relacionando sucesos, generando tramas, entramando también experiencias subjetivas, produciendo sentimientos de identidad, volviendo centrípeto lo centrífugo.

4. RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN DE POBREZA CRÓNICA Y LA AFECTACIÓN DE LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN

En la investigación sobre fracaso escolar a la que hicimos referencia consideramos, entre las conclusiones mas evidentes la relación existente entre fracaso del aprendizaje y las bajas competencias lingüísticas de los educandos. A la vez, estos niveles de competencia reflejan especularmente el capital lingüístico y las modalidades comunicacionales de sus familias. Nos hemos interrogado en las múltiples ocasiones respecto a las mismas cuestiones ¿cómo explicar y comprender el funcionamiento mental de los escolares en un contexto de pobreza crónica?. Cómo categorizar la deficitaria competencia lingüística a la que aluden todas las investigaciones sobre el tema tanto nacionales como extranjeras ¿Cómo se hablan a sí mismos?, ¿Cómo se hablan entre sí?, ¿Cómo construyen las representaciones?, ¿Cómo las usan?; Maren Viñar¹¹ y el grupo de investigaciones que acompaño la tarea coinciden en que es muy laborioso ayudar en el procesamiento psíquico del trauma originado por la situación de pobreza crónica. Es muy difícil crear un relato que permita contar y compartir lo vivido en ese contexto.

La experiencia queda así “Coagulada” en una suerte de objetivación no pensable.

Las figuras parentales desbordadas por la historia de padecimientos, por la acumulación de desamparo, tienen dificultades para otorgar la necesaria contención, conformando un ambiente que no ofrecerá la experiencia de un sostén confiable y previsible. Las fallas serán entonces generadoras de una vivencia personal de caos interno que se escenifica dramáticamente en los juegos en los gráficos. Los conflictos sin fin inundan los escenarios, ninguna negociación parece posible. No se percibe una relación causa efecto que justifique lo que esta ocurriendo.

Se reitera como común denominador, la falta del modo enunciativo, narrativo. Usan un lenguaje de acción, interactúan empleando el modo imperativo como norma, tal vez reproduciendo la forma como los adultos se dirigen hacia ellos.

En este contexto los procesos de historización, de memoria, de inscripción, se encuentran comprometidos.

La necesidad de dar cuenta de sí mismos y del mundo queda falta de soporte. Así la irrupción de lo violento queda facilitada ya que ante la frustración, ante el montante agresivo que el dolor psíquico genera, falla la capacidad de autoapaciguamiento ya que esta es de naturaleza parlante. La dificultad de hablar consigo mismo y con el otro toma cuerpo en el gesto violento se cierra así un

¹⁰ Andréé Green – La metapsicología revisitada – Editorial Eudeba - 1995

¹¹ Maren Viñar- La violencia social en la escuela - Editorial Queduca - 1993

círculo más de “handicap”, de déficit crónico que compromete posibilidades y el derecho a una vida digna.

Recordemos que las condiciones de la privación en que viven numerosas familias, muchas veces se les imponen cambios frecuentes como mudanzas, traslados con tanta rapidez que muchas veces dificulta el necesario trabajo elaborativo necesario para asumir los perdidos y apropiarse de las oportunidades.

La intervención psicológica en un contexto de Psicología de la Educación permite reconstruir la historia, conferirle narración, conexiones entre el antes y el después.

Esto es imprescindible para la construcción de un mundo interno que los habilite a sentirse sujetos de derecho, con capacidad transformadora.

La escuela puede entonces, constituirse en una segunda oportunidad.

5. VALOR DE LA NARRATIVA COMO POSIBILIDAD DE INTERVENCIÓN.

Ante todo hemos de procurar “deconstruir” la cultura de la desesperanza el sentimiento de no encontrar salida. Se requiere de una labor de construcción social. Se habla de generar ciertas metáforas para ser compartidas por todos los que connoten los valores de fuerza y resistencia.

Es necesario generar construcciones narrativas sabemos que la función del lenguaje es esencial para la construcción de mundos humanos. Deberíamos hablar del “hombre relato” ya que el sí mismo y el mundo emergerán de las construcciones de un proceso de generación conversacional.

Pretendemos generar en cada niño una capacidad narrativa que los habilite a dar cuenta de sus orígenes, de la falta de coherencia entre los relatos, de la fragmentación, de los olvidos. También con la intervención pretendemos dotar al niño de estrategias integradoras. El sentimiento de sí mismo emergerá del esfuerzo por mantener coherencia y continuidad en las historias. Intentaremos enriquecer el capital lingüístico y cognitivo, proveer de herramientas el “self narrador”¹² interno de cada niño con el que intervenimos de modo que pueda organizar una subjetividad narrada.

Esto será especialmente importante para quién evidencia necesidades educativas especiales ya que suelen testimoniar experiencias de fragmentación del self. Marginalización, discriminación, exclusión, operarán como correlatos objetivos y subjetivos.

El espacio escolar a pesar de la crisis contemporánea ofrece un horizonte, una frontera¹³, una nueva oportunidad de construir nuevas experiencias de sí mismos. De construir “autorías” al decir de Alicia Fernández.

La actividad narrativa citando nuevamente a Silvia Schlemenson, es también una nueva oportunidad, de expandir procesos de subjetivación, de consolidar el proceso secundario de visibilizar el caudal simbólico de quien la produjo y de aumentarlo con el sobregregado de un proceso de historización subjetivante.

Quién narra o construye un texto del latín “textus”, tejido, urdimbre, entramado. El texto narrado, así concebido, es un objeto en el sentido psicoanalítico puesto que se visibiliza como un nudo lleno de claves y significaciones.

Lo narrado permite conocer al narrador pero es además una actividad instituyente.

En nuestro servicio, es una experiencia reiterada el acompañar a niños que logran importantes modificaciones en su posicionamiento frente al conocimiento.

Nos preguntamos, como docentes y junto a los estudiantes respecto a las variables que subyacen generando, en muchos casos, por vez primera, el entusiasmo por aprender, por reconocerse exitoso, por celebrar el logro de la construcción de un bien cultural.

Sabemos que la mirada y la atención personalizada que ofrece el servicio de Psicología de la Educación opera como una “palanca”. A muchos les permite vivir lo nunca antes experimentado.

Incluida en este contexto la experiencia narrativa, permitiría remediar traumatismos en lo intrasubjetivo, intrasubjetivo, y en lo transubjetivo.

¹² Nuevos paradigmas. Cultura y subjetividad recopilados por Dora Fried Schpitman. Ed. Paidós. México 1994.

¹³ Leer y escribir en contextos sociales complejos - Compilado por Silvia Schlemenson - Ed. Paidós. Bs. As 1999.

Sabemos, volviendo al comienzo que lo que define la situación de pobreza no es solamente la falta de consumo de bienes sino un clima desesperanzado que envuelve la vida cotidiana. En este marco entendemos que la situación de narrar y narrarse ante otros puede ofrecer la oportunidad de un proceso transformacional.

Pretendemos así fundamentar el valor de la narrativa como posibilidad de intervención, como estrategia de rehabilitación. Estaríamos operando en niveles de atención secundaria o sea cuando los riesgos se han vuelto variables que afectan los procesos de desarrollo y también en atención terciaria cuando lo traumático ha producido daño. Aún así hemos constatado posibilidades de reversibilidad de secuelas.

Obviamente son enormes las posibilidades de intervenir con la narrativa como herramienta en prevención o sea en atención primaria favoreciendo resiliencia, al servicio de una educación en y para la salud mental, en y para el disfrute de los derechos humanos, en y para la vida democrática.

El primer derecho del niño es el derecho a ser niño. Quienes nos ocupamos del desarrollo sabemos que el tiempo cuenta. Cuando las clasificaciones internacionales se refieren a grados o niveles de discapacidad ubican un 90% de casos en la zona de discapacidad leve o ligera.

Quienes llevamos 30 años trabajando con niños y jóvenes discapacitados sabemos que en ese enorme porcentaje se incluyen muchas situaciones que de haber existido asistencia sostenida, oportuna y multidisciplinaria no engrosarían la estadística. La categoría “niño” es un constructo social relativamente moderno, emerge a partir de instituciones (estado, familia, escuela,) que con sus prácticas brindaron un marco sostenido y confiable al desarrollo. Mucho se ha hablado del debilitamiento contemporáneo de las instituciones indudablemente asistimos a un momento de crisis, de cambios. Pensamos que las oportunidades de encuentros con colegas como las que nos brinda este congreso nos motivara a buscar alternativas en común.

En suma estamos trabajando como respuesta a una realidad que nos golpea, de nuestro trabajo surge la evidencia de que el déficit en las competencias lingüísticas es uno de los efectos de la situación de pobreza crónica sobre el potencial de desarrollo de nuestros niños. En muchos casos se potencia una discapacidad social que se vuelve daño constatable. Pensamos que como imperativo ético hemos de buscar alternativas frente a esta realidad. Intentemos transformarnos como técnicos y como personas, buscando también transformar prácticas sociales a fin de posibilitar la gestación de una infancia más digna.

Sabemos que el proveer un contexto de desarrollo adecuado es una labor imprescindible para construir ciudadanía un y para la vida democrática. Lo que hemos comprobado con nuestras intervenciones habilitando en cada niño una capacidad narrativa vitalizada por una escucha personalizada deviene estrategia integradora del sí mismo y potenciadora del capital de sí mismo.